

2. Julio. 68

Julio 4. 68

Pinar del Rio

Manifiesto 2 de Julio de 1868.

Señor don Rufino de Elizalde

Mi buen jefe y amigo.

Por mi telegrama de hoy ya sabe
vd a la hora esta q tenemos ultimatum
aca; y por las reuniones, facilmente com-
prendera vd q son amigos nuestros.

El Sr. Amador q acaba de salir
de mi casa esta contento y lo esta tam-
bien la mayoria de la gente de juicio,
porq el nuevo gabinete hara cuanto
este de su mano para mejorar la situa-
cion - breco y ya han mediado varias
conferencias con el Baron de Olazábal
y q este se presta a facilitar remedia-
cion. Habra un medio circulante garantido,
se conseguirá habra un costo legal,
en lugar del porjato. No es posible q

que se le haga una idea del estado de
prostracion de todas las negociaciones en esta
plaza. En la campaña es igualmente lo
lamentable. El grave error padecido fue
no haber arbitrado el Sr. Bustamante
un medio para que la imaginacion no pa-
sara directamente, cual ha sucedido,
cuando en todas las dependencias las
autoridades locales suministraron el ali-
mento a los trabajadores, bien podria
el canonar la intensidad del mal.
Pero, los hambres afortunadas, contestan
siempre: perezca el mundo y salven
los principios. La celebre convencion
de la gran revolucion francesa tambien
habia decretado la uxoraria, y pobre del
general denunciado; ya se sabia cual era
su suerte. El delirio no produce sino
aberraciones; y en seguida, la misma
estaba succionando acá con la mano de
pedir acá a gritos y con banderitas p.^{as}
las calles. En lugar de eso ha habido un

una y general miseria.

La aspersa para nuestro funeral.
Que q' aprehara vd mucho lo q' le digo.

El Sr. Amaral me ha pedido dale
a vd en su nombre.

Breve anexo a agitar el asunto del
asesinato de los españoles, el cual, como
me recordara se ha atribuido a Eduardo
y a Segundo Flores. Pero, el primero
le ha presentado a Greus, con las láqui-
mas en las uñas, diciéndole q' mi il. mi du-
hermano fuere las actas de tal crimen
y final a un individuo de apellido fue-
dent, hoy carnicero en uno de los vapores
del Rio. Petróleo Eduardo q' puso a los es-
pañoles en poder de un individuo para q' los
llevara presos, con el fin de sumarlos esclava-
rim, por haber sido los dueños de la propie-
dad, cerca de la casa de Flores, y en la cual
comieron y bebieron los asesinos.

Siempre a vd, un buen ppe, su mejor
amigo

Montesquieu